



Señales políticas, riesgos y oportunidades de la primera cuenta pública de José Antonio Kast

Analistas anticipan algunos de los contenidos que el Presidente abordaría en su discurso al Congreso Pleno, programado para mañana a las 12 horas, ante 400 invitados.



Daniel Esparza Salfate
daniel.esparza@mercuriovalpo.cl

La Cuenta Pública es, sin duda, una de las tradiciones republicanas más importantes de nuestro país. Inspirada en la tradición inglesa, la costumbre de que el Presidente entregue al Congreso Pleno un reporte sobre el estado de la Nación data en Chile desde el período de la República Conservadora, en 1833.

Desde esa fecha, y tras pasar de realizarse el 1 de junio, al 21 de mayo y pasar nuevamente a su fecha original para evitar el cruce con la conmemoración de las Glorias Navales, las Cuentas Públicas se han convertido en espacios llenos de señales políticas, exhibición de propuestas de gobierno y un recuento de promesas cumplidas y por cumplir. Este año, la instancia encuentra al país enfrascado en varias controversias, desde el debate en torno al Plan de Reconstrucción Nacional en el Congreso, pasando por los cuestionamientos a las cuentas de la Hacienda pública, hasta las esquirlas que aún salen del abrupto cambio de gabinete, con la complejidad añadida de que esta es la primera cuenta pública del Presidente José Antonio Kast.

Sobre esto último, el cientista político y académico de la Universidad Diego Portales, Hernán Campos, explica que en su primer testeo ante el Congreso, cada gobierno “busca apuntalar los mensajes emitidos durante la campaña presidencial, remarcar los contrastes con el gobierno anterior y fijar las prioridades de cara a los desafíos de la nueva administración”.

En el caso del segundo gobierno de Sebastián Piñera, recuerda el académico, “la atención estuvo puesta en torno a las diferencias con los logros alcanzados por Michelle Bachelet y la preocupación sobre la situación económica. Por su parte, Gabriel Boric orientó su discurso a las demandas expresadas en el estallido social y las esperanzas que despertaba el pri-



DESDE SOSTENER EL MENSAJE DE CAMPAÑA HASTA RECONOCER ERRORES SON ALGUNAS DE LAS TEMÁTICAS QUE PODRÍAN ABORDARSE EN ESTA PRIMERA CUENTA PÚBLICA DE KAST.

mer proceso constitucional”.

En ese sentido, Campos afirma que es esperable que en su primera Cuenta Pública, Kast “enuncie una clara distancia del Gobierno de Boric y concentre sus esfuerzos en condicionar la prosperidad del país con la aprobación de la Reforma de Reconstrucción y Reactivación Económica”.

Para el experto, debido al momento en que se encuentra el proyecto de ley, que pasa su segundo trámite constitucional en el Senado, donde “la oposición, la izquierda y centroizquierda, cuentan con amplia representación en esa corporación. A diferencia de la Cámara de Diputadas y Diputados, en la que el principal interlocutor del gobierno fue el Partido de la Gente (PDG)”, el Presidente podría adoptar “una posición me-

nos abrasiva y más receptiva con las observaciones”.

De hecho, Campos cree que si la estrategia del Gobierno es aprobar sus iniciativas en el Congreso “únicamente con los que muestren señales de apertura y capacidad negociadora, la Cuenta Pública podría ser una oportunidad para consolidar alianzas con el PDG y los Libertarios”, aunque subraya de que esto pueda traer el riesgo de “alimentar el protagonismo a futuros candidatos presidenciales como Parisi y Kaiser, en desmedro de figuras propias del oficialismo”.

“Una mención en la primera Cuenta Pública podría ser una muestra de reconocimiento y, al mismo tiempo, un llamado a la cooperación a quienes se sienten cercanos a las ideas del gobierno. Sin embargo, si esta mención se repite de manera sistemática pa-

ra lo que resta del periodo, bien podría ser una señal de dependencia y, en el peor de los casos, un acto reverencial hacia el PDG y los Libertarios, dejando al gobierno con un margen de maniobra limitado”, dice el experto.

Además de la megarreforma, Campos afirma que el Presidente podría dar señales políticas respecto a temas como “el rediseño del gabinete ministerial y los nuevos objetivos de cada cartera; las definiciones en torno al presupuesto 2027”.

Y es que uno de los aspectos que marcó la tensión entre el presidente y los partidos, según analiza el experto, fue la configuración del gabinete “y su desempeño durante los primeros meses. Luego del cambio de gabinete, presumiblemente, esas diferencias debiesen haber sido resueltas. Por lo tanto, el men-

saje a sus partidarios podría seguir la línea del pragmatismo y el fortalecimiento de los partidos en el Gobierno”.

Por esto, desarrolla el académico, Kast debiese “pronunciar un discurso que, en razón de la cuestionada preparación de su gabinete, muestre señales claras y contundentes de diligencia frente a las preocupaciones ciudadanas. En caso contrario, la idea de gobierno de emergencia se diluye como identidad política del gobierno”.

“Entre las debilidades que ha exhibido Kast en sus primeros meses de gobierno, se manifiestan dos, a saber, las incertezas en materia de seguridad y las impericias comunicacionales a la hora de explicar los alcances e implicancias de la Reforma de Reconstrucción y Reactivación Económica. En consecuencia, la

Cuenta Pública podría representar una oportunidad para que el presidente pueda exponer las medidas impulsadas durante el periodo de instalación y, a su vez, fije las prioridades que definirán su agenda en esta etapa del Gobierno”, explica.

La analista y directora de ElectoraLab, María José Arredondo, explica que las primeras Cuentas Públicas presidenciales no suelen ser “solo una rendición de cuentas, sino también una instalación de estilo de liderazgo”, por lo que en el caso de José Antonio Kast, cree que “buscará mantener viva la esperanza y la convicción de quienes apostaron por un cambio político. Más que entrar en detalles técnicos, uno esperaría que se muestre como un hombre de Estado: firme, presidencial y con capacidad de conducción”.

AGENCIA UNO



“Probablemente buscará reforzar ideas como autoridad, control migratorio, seguridad y recuperación económica, pero con un tono más institucional y presidencial. Eso le permitiría consolidar a su base sin quedar atrapado únicamente en el discurso de oposición que caracterizó al partido desde su creación”, explica la experta.

En cuanto a la relación con el resto de las fuerzas políticas, Arredondo detalla que hoy la oposición “está fragmentada y eso abre espacio para una estrategia de diferenciación. Una de las visiones que podría intentar instalar el gobierno es atraer a la antigua Concertación, sectores que históricamente han creído en el crecimiento económico y en acuerdos institucionales”.

“En esa idea, Kast podría intentar aislar a los sectores más extremos, tanto de izquierda como de derecha, porque entiende que por esencia nunca serán un punto estable de apoyo político. El mensaje podría apuntar a construir mayorías desde el pragmatismo más que desde la polarización”, expone la analista, quien agrega que el Presidente “necesitaría equilibrar dos cosas: mantener la identidad doctrinaria del partido y, al mismo tiempo, demostrar capacidad de gobernar para todo el país”.

Arredondo también analiza al papel que podría tener el PDG en esta Cuenta Pública. En su caso, la experta cree que es posible que el mandatario opte “por no darles demasiada centralidad. Sin embargo, sí podría haber guiños indirectos hacia esos electorados, especialmente en temas como reducción del Estado, burocracia o malestar con la política tradicional o hacer énfasis en los cosismos, que es muy la bajada del PDG”.

Lo anterior, podría interpretarse “como un intento de ordenamiento de la derecha y de reconocimiento de que esos sectores son relevantes dentro del mapa político actual o sencillamente que el gobierno busca ampliar su base de apoyo parlamentario. En política, mencionar a un actor siempre implica reconocerle peso e incidencia”.



CUENTAS PÚBLICAS HAN ESTADO MARCADAS POR LOS CONTEXTOS QUE HA VIVIDO NUESTRO PAÍS, COMO EL ESTALLIDO SOCIAL O LA PANDEMIA.

“

Enunciará una clara distancia con el Gobierno de Boric y concentrará sus esfuerzos en condicionar la prosperidad del país con la aprobación de la Reforma de Reconstrucción y Reactivación Económica”.

Hernán Campos
Académico UDP

Otro de las variantes importantes, según visualizan los especialistas, es el contexto en que se realizan las Cuentas Públicas. En ese sentido, Arredondo explica que las alocuciones de este tipo de los últimos gobiernos “responden a contextos políticos completamente distintos”.

Por ejemplo, “las cuentas públicas de Sebastián Piñera tuvieron énfasis diferentes según el momento del país. La de 2010 estuvo marcada por el terremoto del 27F, con foco en reconstrucción, empleo y recuperación económica, mostrando un esti-

“

Buscará mantener viva la esperanza y la convicción de quienes apostaron por un cambio político. Más que entrar en detalles técnicos, uno esperaría que se muestre como un hombre de Estado con capacidad de conducción”.

María José Arredondo
Directora de ElectoraLab

lo más ejecutivo y de gestión. En su segundo mandato, en cambio, el énfasis estuvo puesto en educación, pensiones y acuerdos, con un tono más reflexivo, incluso citando a Octavio Paz para proyectar una mirada más política y de legado”.

Este énfasis en la importancia de la situación país también es abordado por el doctor en comunicación política y director de la escuela de periodismo de la PUCV, Claudio Elórtegui, afirmando que este “siempre es el que marca las grandes diferencias. El contexto marca las dife-

“

El contexto es el que otorga mayores posibilidades de establecer proyectos mucho más concretos que alinean y clarifican hacia dónde quieren ir los gobiernos, y eso también le entrega cierto nivel de tranquilidad a la ciudadanía”.

Claudio Elórtegui
Doctor en Com. Política

rencias en los tipos de narrativa, en las formas de apelación, en la retórica que se tiene con los aliados y con los adversarios políticos”.

“El contexto es el que otorga mayores posibilidades de establecer proyectos mucho más concretos que alinean y clarifican hacia dónde quieren ir los gobiernos, y eso también le entrega cierto nivel de tranquilidad a la ciudadanía”, explica el académico, agregando que también tienen una alta importancia “los énfasis y los carismas individuales de los presidentes en el mar-

co de estas cuentas. La fuerza que le imprimen, la energía, el propósito de una cuenta. Yo creo que con Piñera y Boric hubo años en que esto se entendió mejor que con otros”.

Sobre estos últimos, Elórtegui detalló que con el exPresidente Boric “las Cuentas evidentemente cambian, luego lo que fue el proceso constitucional fallido, sobre todo en relación al primero donde estaban todas las fichas puestas por el Frente Amplio y el Partido Comunista”, mientras que en el caso de Piñera, “hay un contexto de extrema volatilidad en los climas de opinión y en los climas sociológicos que vivimos como país, y para qué decir con los elementos pandémicos que hablaron de un país que se movía de extremos emocionales muy fuertes de un momento a otro, y de reacciones muy muy cambiantes en periodos temporales muy acotados”.

En ese sentido, y declarando que esos contextos “fueron muy difíciles”, el experto también subraya que la situación actual “no implica que no haya dificultad”, ya que “tenemos un contexto internacional de extrema gravedad, de alta sensibilidad para los mercados, con una crisis energética no menor a nivel global, con conflictos geopolíticos que siguen escalando”.

Es por esto que “uno esperaría también que en ese contexto el Presidente pudiese entregar mayores luces en la importancia que, para lo que se nos viene, va a ser el pensamiento científico, la innovación,

cómo nos vamos a plantar frente a la inteligencia artificial; si como un país dependiente absolutamente de las potencias y por tanto guiado a merced de lo que ellas digan, o teniendo ciertos niveles y capacidades de formulación de políticas”.

Ya refiriéndose a los énfasis que podría adoptar Kast en su discurso, Elórtegui enumeró dos opciones. Primero, que se “retome el concepto de este gobierno de emergencia y que está trabajando con la celeridad, que es lo que se había prometido en campaña, haciéndose cargo de las urgencias por las cuales también, en gran medida, el proyecto electoral obtuvo una muy buena respuesta a nivel a de la ciudadanía en la votación histórica que obtuvo”.

Mientras que, la segunda opción, sería que el presidente adoptara un matiz orientado a “humanizarse, desde el aspecto de asumir un nivel de responsabilidad en la elección y configuración, a nivel de gabinete, de figuras clave que, algunas de ellas, evidentemente no estuvieron a la altura y por eso tuvieron que dar un paso al costado solicitado por el mismo Presidente, además de otras de las que todavía existe un manto de duda creciente”.

“Por tanto, él va a tener que, quizás, explicarle a la ciudadanía que el manejo de las expectativas no está por el lado de las metáforas, sino por el lado de un aprendizaje, de una puesta a punto que cualquier administración va a tener, y que eso no lo hace un fracaso, del punto de vista del proyecto, a solo casi tres meses de iniciado el periodo”, explica el académico, agregando que, según su análisis, “si él abre esa puerta, perfectamente la ciudadanía puede entender que van a haber ajustes permanentes, va a haber un mejoramiento continuo, como cualquier tipo de gestión, sobre todo una que en muy poquito tiempo. Va a tener que estar a la altura de lo que realmente generó como imagen”.

Y hablando de decisiones, Elórtegui también afirma que será una definición estratégica el mensaje que Kast entregue a la oposición, ya que este podría “generar puentes con la oposición en su conjunto, o habilitar los puentes con ciertos sectores de la oposición e incrementar la polarización con aquellos que con los que observa que se requiere ese nivel de intensidad política para articular y reagrupar, con su narrativa, a su fila política, sobre todo libertarios y un sector natural que están descolocados en el Partido Republicano”.

¿ESTRECHAR LAZOS CON EL PNL Y EL PDG?

Las Cuentas Públicas también son reconocidas por ser instancias claves al momento de estrechar lazos o definitivamente separarse de ciertas fuerzas políticas por parte del Gobierno. En este caso, se plantea la duda si se buscarán lugares de encuentro con extremos como el Partido Nacional Libertario (PNL), o con partidos abiertos a la negociación, como lo ha demostrado el Partido de la Gente (PDG). Sobre esto, el doctor en comunicación política y académico PUCV, Claudio Elórtegui, afirma que “siempre las menciones son gestos importantes y muy valorados en la política”, por lo que “si la mención al PDG y

al libertario va en la medida de ir evidenciando alianzas que son necesarias para seguir fortaleciendo lo que puede ser la tramitación de ciertos proyectos, entendiendo que esos partidos no van a incidir como otros en el Senado, a propósito del Plan de Reconstrucción, esa mención puede ser estratégica para ir sumando un bloque que, por supuesto, puede ir ayudando, blindando y estableciendo agendas de complementación”, especialmente con libertarios y el PDG, quienes “son importantes para lo que, probablemente, sea el reordenamiento de la política de seguridad que la Presidencia va a presentar con mayor claridad y nitidez, a nivel de esa planificación tan añorada, en la Cuenta Pública”.

